

# **PEDAGOGÍA DE LA BIOÉTICA**

I Congreso Internacional de Bioética  
(Vic, 24-25 de enero de 2019)

Núria Terribas y Ester Busquets, eds.

Lectio **Le** ediciones

Con la colaboración de



Càtedra  
**de Bioètica**

UVIC-UCC  
FUNDACIÓ GRÍFOLS

© del los textos: sus respectivos autores, 2021

© del prólogo: Núria Terribas 2021

© de esta edición:

Ediciones Lectio  
Calle de la Violeta, 6 - 43800 Valls  
lectio@lectio.es

Eumo Editorial.  
C. Doctor Junyent, 1 - 08500 Vic  
www.eumoeditorial.com - eumoeditorial@eumoeditorial.com  
—Eumo és l'editorial de la UVic-UCC—

Primera edición: marzo de 2021

Diseño de cubierta: Marta Prat Salvans - [www.martaprat.cat](http://www.martaprat.cat)

Fotografía de cubierta: iStock (Jacoblund)

Maquetación: Calandra Edicions / Tallers Gràfics Alfa

Impreso por Open Print  
Depósito legal: T 66-2021  
ISBN: 978-84-16918-94-2

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede realizarse con la autorización escrita de los titulares del "Copyright", salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

# Índice

PRÓLOGO — <i>Núria Terribas Sala</i> _____	11
--	----

## I

### PEDAGOGÍA DE LA BIOÉTICA: UNA VISIÓN GLOBAL

1. Pedagogía de la bioética: introducción — <i>Núria Terribas Sala y Ester Busquets Alibés</i> _____	15
2. Una pedagogía de la bioética pedagógica — <i>Begoña Román Maestre</i> _____	21
3. Retos de la formación e innovación en bioética — <i>Lydia Feito Grande</i> _____	31

## II

### LA FORMACIÓN BIOÉTICA DE LOS ESTUDIANTES Y PROFESIONALES: UNA VISIÓN CRÍTICA

4. Bioética, entornos socioculturales y conducta profesional — <i>Luis Vivanco Sierralta</i> _____	49
5. La formación bioética de los estudiantes: reflexiones desde la formación enfermera — <i>Montserrat Busquets Surribas y Carme Terré Rull</i> _____	61
6. La formación bioética de los estudiantes de Medicina en las prácticas clínicas — <i>Antonio Labad</i> _____	73

III  
EXPERIENCIAS EN LA PEDAGOGÍA DE LA BIOÉTICA:  
UNA VISIÓN INTERNACIONAL

7. Enseñar ética en el Reino Unido: una perspectiva desde las ciencias biológicas — *Chris Willmott* \_\_\_\_\_ 83
8. Una experiencia de enseñanza de bioética en Chile — *Juan Pablo Beca* \_\_\_\_\_ 95
9. Aportaciones desde el pragmatismo norteamericano a la enseñanza de la ética clínica — *Diego Real de Asúa* \_\_\_\_\_ 105

IV  
RETOS DE LA BIOÉTICA: UNA VISIÓN INNOVADORA

10. Una visión innovadora en bioética: la perspectiva hermenéutica y narrativa — *Tomás Domingo Moratalla* \_\_\_\_\_ 115
11. Bioética empírica — *Benjamín Herreros* \_\_\_\_\_ 129
12. Educando éticamente desde el Aprendizaje-Servicio en el marco de una universidad humanista y emprendedora — *Salvador Simó* \_\_\_\_\_ 143
13. Innovación docente para la enseñanza de ética en bioinformática — *David Casacuberta* \_\_\_\_\_ 161

V  
UNA BIOÉTICA ABIERTA A LA SOCIEDAD

14. Ética y sociedad — *Victoria Camps* \_\_\_\_\_ 175
15. Bioética, biopolítica, bioderecho — *José Antonio Seoane* \_\_\_\_\_ 183
16. Influencia social de la comunicación pública sobre salud y biomedicina — *Gema Revuelta* \_\_\_\_\_ 193

# Prólogo

Desde la Cátedra de Bioética Fundación Grífols UVic-UCC es una inmensa satisfacción poder prologar esta primera publicación, fruto del I Congreso Internacional de Bioética, celebrado en Vic el 24 y 25 de enero de 2019, al que queremos dar continuidad. Bajo el título «Pedagogía en el aprendizaje de la bioética» nos proponíamos compartir ideas, experiencias y reflexiones para la mejora en un campo con poco desarrollo, como es el aprendizaje de la bioética, necesitada de nuevas metodologías.

La Cátedra de Bioética tiene entre sus objetivos desarrollar actividades en el ámbito de la investigación y transferencia del conocimiento, y qué mejor oportunidad para ello que reunir en un congreso a expertos de toda España y más allá de nuestras fronteras, para poner en común el buen trabajo que llevamos años haciendo, las nuevas ideas para mejorar la eficiencia en la enseñanza de la bioética, pero a su vez hacer también autocrítica de aquellas cuestiones en las que hace décadas que no avanzamos demasiado en su mejora, como es la docencia de la bioética en las universidades, o el hecho de que se visualice su formación como algo farragoso, y que aporta poco valor a los conocimientos más técnicos de las profesiones sanitarias o de aquellas relacionadas con la salud. Por otro lado, nos proponíamos también reflexionar sobre cómo la bioética debe mostrarse más abierta a la sociedad, dado que todos los temas sobre los que versa son, sin duda, de interés social y ciudadano. Procurar que la reflexión bioética trascienda más allá del nivel académico o clínico y llegue a la ciudadanía, alcanzando mayores niveles de participación y deliberación social.

El contenido de estas páginas es la síntesis de todo lo expuesto, compartido y debatido en estas jornadas del congreso, y es también una oportunidad para presentar experiencias que difícilmente encuentran foros adecuados para exponerlas. Debemos agradecer también el interés de Eumo Editorial, a través del sello Lectio Ediciones, por ofrecer estos contenidos como monografía. El esfuerzo compartido de Eumo con la Cátedra de Bioética hace posible que el lector tenga en sus manos este volumen.

El escenario que nos brinda la Universidad de Vic, en la que se ubica la Cátedra de Bioética, es idóneo para este encuentro dado el interés también de la Universidad de dar mayor cabida a la bioética en sus distintos grados y másteres relacionados con ciencias de la salud y biotecnología, poniendo en valor la ética de la investigación, con la tarea destacable que realiza a través de su Comité de Ética de la Investigación, y generando nuevos espacios de formación en bioética ya más específicos para los futuros médicos, dado que la primera promoción de la nueva Facultad de Medicina se graduará dentro de poco.

Todo ello generó un contexto adecuado para organizar este I Congreso Internacional de Bioética, que esperamos sea punto de partida para otros de futuros que den continuidad a la tarea iniciada. Pretendemos que sea un lugar de encuentro bienal donde académicos, profesionales de la salud, docentes y por qué no ciudadanos puedan debatir, compartir y reflexionar sobre todo aquello que la bioética y la ética aplicada a tantas otras facetas del conocimiento humano nos ponen sobre la mesa.

Núria TERRIBAS SALA  
Directora de la Fundación Victor Grífols i Lucas  
y de la Cátedra de Bioética Fundación Grífols UVic-UCC

I

# PEDAGOGÍA DE LA BIOÉTICA: UNA VISIÓN GLOBAL

---

## Pedagogía de la bioética: introducción

Núria Terribas Sala y Ester Busquets Alibés

---

Benjamin Franklin, a quien podemos considerar uno de los grandes referentes que nos ha dejado la historia, decía: «Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo, involúcrame y lo aprendo». Con esta frase tan célebre ponía de manifiesto los ejes que intervienen en todo proceso educativo: la enseñanza y el aprendizaje. Educar consiste en enseñar algo a alguien, que a su vez lo aprende. Tradicionalmente se ha considerado que el aprendizaje consistía en la recepción pasiva de los contenidos transmitidos por el docente. Esa es la razón por la cual los procesos educativos –durante siglos– han sido solo procesos de enseñanza. Afortunadamente esta visión educativa ha cambiado en las últimas décadas, y hoy se considera que cualquier proceso educativo incluye al mismo tiempo un proceso de enseñanza-aprendizaje.<sup>1</sup> Si no hay un papel activo del discente –es decir, la involucración de la que habla Franklin– no se aprende.

En este sentido es importante destacar que el proceso de Bolonia, iniciado en 1999, propició una trascendente transformación educativa en las universidades del Espacio Europeo de Educación Superior. La Declaración de Bolonia orientaba la educación a la obtención de competencias. El cambio pretendía superar el antiguo sistema caracterizado sobre todo por la transmisión de conocimientos para centrarse en la innovación de los procesos educativos, a través de la adquisición de competencias. Las competencias se definen como un conjunto, o una combinación, de conocimientos, habilidades y acti-

1. D. Gracia, *Fundamentación y enseñanza de la bioética*, Santa Fe de Bogotá, El Búho, 1998.



tudes que adquiere un profesional, para poder desempeñar de forma adecuada su profesión.<sup>2</sup>

Las competencias como objetivo educativo consideran que la adquisición de valores y actitudes está en el mismo nivel que la obtención de conocimientos y habilidades. Ese nuevo marco educativo basado en las competencias es sugerente y espléndido a nivel teórico, pero en la práctica plantea dos dificultades importantes: por un lado debemos potenciar las actitudes éticas en una sociedad y unas profesiones a las que, inmersas en el terreno del relativismo moral, les cuesta educar en valores éticos. Victoria Camps recuerda que «la educación y la formación en general, presas de corporativismo, dan prioridad a los conocimientos instrumentales y técnicos y no valoran la importancia de inculcar actitudes éticas».<sup>3</sup> Por otro lado, se observa que en la formación bioética existe una brecha entre lo que se enseña y lo que los futuros profesionales o los profesionales en activo se encuentran realmente en la práctica clínica. Aristóteles ya había explicado que lo más importante para la educación moral en el terreno de la virtud no se basa solo en la transmisión de conocimientos teóricos, sino que es muy importante estar rodeado de buenos modelos, personas que destaquen por haber adquirido hábitos buenos. El ejemplo y la imitación de los modelos éticos son las herramientas más idóneas para adquirir virtudes. Javier Gomá en su *Tetralogía de la ejemplaridad*, en la cual recoge la tradición histórica en torno a los conceptos clásicos de la cultura como *modelo*, *ejemplo* o *imitación* describe qué es el ejemplo moral y la trascendencia que tiene en la vida de las personas: «En el ejemplo se despliega toda la comprensión y toda la verdad con mayor plenitud que en la enuncia-

2. J. Palés-Argullós, M. Nolla-Domenjó, A. Oriol-Bosch y A. Gual, «Proceso de Bolonia (I): educación orientada a competencias», *Educación Médica*, 11(3) (2010), pp. 127-135.

3. V. Camps, «Los valores éticos de la profesión sanitaria», *Educación Médica*, 16(1) (2015), pp. 3-8.

ción abstracta de la regla moral. Si quien enseña a no mentir, miente, sin duda que el ejemplo de la mentira prevalece en el discípulo sobre la lección teórica».<sup>4</sup>

Al mismo tiempo cabe añadir que en este nuevo marco educativo de las competencias, a los docentes, además de ser expertos en «conocimientos», se les exige que también ellos desarrollen nuevas competencias, a distintos niveles, para favorecer el proceso de aprendizaje: nuevos modelos docentes, dominio de nuevos recursos tecnológicos, introducción de nuevos formatos de evaluación, etc.

La bioética, a pesar de su juventud y de su novedad como disciplina, no es ajena a los males de nuestros tiempos, eso es, al oscurecimiento de los valores, ni se ha despojado tampoco lo suficientemente de esa forma clásica de entender la educación, que buscaba (o aún busca) el aprendizaje sin acertar demasiado en las metodologías docentes. Ya que no es posible ser un *buen profesional* de la salud sin poseer unas actitudes-virtudes éticas,<sup>5</sup> y la bioética es esencial para ayudar a ser un *buen profesional*, decidimos reflexionar en voz alta y contando con la colaboración de perspectivas diversas, en el marco del I Congreso Internacional de Bioética de la Cátedra de Bioética Fundación Grifols UVic-UCC, sobre el modo que se debe desarrollar la enseñanza de la bioética. De aquí que en estas páginas que siguen se ofrezcan una serie de reflexiones plurales, profundas, críticas e innovadoras sobre la pedagogía de la bioética que merecen ser conocidas por todos aquellos que se sientan involucrados en el saber bioético.

El libro se presenta en cinco apartados interrelacionados. En el primero, bajo el epígrafe «Pedagogía de la bioética», se analiza el contexto actual de la enseñanza de la bioética y las dificultades de su aplicación para proponer cambios de mejora en la pedagogía de la

4. J. Gomá Lanzón, *Imitación y experiencia*, Madrid, Taurus, 2014, p. 574.

5. V. Camps, *La voluntad de vivir*, Barcelona, Ariel, 2005, pp. 185-199.

bioética. Begoña Román, en su artículo, defiende la idea de la necesidad de una pedagogía para la bioética que sea pedagógica, porque hay muchas maneras de enseñar bioética, pero no todas logran conducir al aprendizaje, eso es, a la adquisición de actitudes éticas que llegan a transformar el propio individuo. Por su parte, Lydia Feito propone como herramienta principal de la formación bioética la deliberación, como proceso intelectual que favorece el crecimiento personal y profesional, y mejora la responsabilidad –el compromiso con los valores– en las instituciones.

En el ámbito de la bioética se constata que hay una gran diversidad de procedimientos de enseñanza y/o evaluación. Por ello, el segundo apartado se centra en la formación bioética de estudiantes y profesionales. Luis Vivanco justifica la necesidad de abordar el profesionalismo en los planes de estudio, y subraya, desde una mirada crítica, que en el desarrollo de una conducta profesional ética la bioética no es ni la única pieza ni la más importante que entra en juego. En el mismo apartado las docentes Montserrat Busquets y Carmen Terré aportan sus reflexiones sobre la enseñanza de la ética y la bioética en el colectivo de la profesión enfermera con base en la ética del cuidado. Sus reflexiones, fruto de una larga trayectoria académica, son totalmente extrapolables a otros colectivos profesionales. Y, finalmente, Antonio Labad explica detalladamente la metodología utilizada en la formación bioética de los estudiantes de Medicina en las prácticas clínicas.

A pesar de la búsqueda de unos principios universales para la bioética observamos que el contexto cultural, la sociedad en la cual se vive, condiciona el modo de hacer bioética. En el tercer apartado del libro se presentan distintas experiencias pedagógicas de la bioética desde una mirada internacional. Chris Willmott explica la organización y el método docente de la bioética en el Reino Unido, y alerta del declive de la formación bioética de los estudiantes de ciencias biológicas y de la salud en las universidades británicas. Juan Pablo

Beca, desde un contexto latinoamericano, presenta cuál ha sido el desarrollo de la bioética en Chile a partir de su experiencia personal en la Facultad de Medicina Clínica Alemana de la Universidad del Desarrollo, y el Centro de Bioética de la misma universidad. Finalmente, Diego Real de Asúa ofrece una reflexión sobre la pedagogía de la bioética desde un modelo docente fundamentado en la corriente filosófica del pragmatismo norteamericano. Según él ese modelo podría ayudar a minimizar el impacto del currículo oculto en los estudiantes de grado y en la formación de postgrado.

A lo largo de los diferentes capítulos se constata la necesidad de implementar cambios en la pedagogía de la bioética, y en ese sentido es pertinente y deseable hablar de innovación docente en bioética. La innovación educativa consiste en modificar aspectos esenciales del sistema de educación, y no solo elementos anecdóticos, para mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje en sociedades complejas que imponen nuevos retos educativos. Dada la importancia de la innovación docente, en el apartado cuarto Tomás Domingo presenta una propuesta para innovar en bioética basada en la perspectiva de la hermenéutica narrativa que tiene como objetivo orientarnos a través de la narración hacia una bioética compasiva. Benjamín Herreros defiende como innovación en el ámbito de la bioética el desarrollo de una bioética empírica, que ponga en primera línea la investigación empírica en vez de la tradicional investigación teórica. Salvador Simó propone el modelo de Aprendizaje-Servicio (ApS) como estrategia para educar desde la ética. El ApS consiste en aprender haciendo un servicio a la comunidad. Se trata de un nuevo modelo que integra la teoría con la práctica, la formación con el compromiso, y el conocimiento con la emoción. Y David Casacuberta sugiere métodos didácticos no directivos, como el método neosocrático y la matriz ética, para el aprendizaje de la bioética en grados de ciencias aplicadas como la bioinformática.

La bioética va más allá de lo clínico porque afecta no solo a la comunidad científica y docente sino a toda la ciudadanía. Llevamos tiempo desde la bioética afirmando que es necesario e imprescindible abrir el debate sobre los temas de la bioética a la sociedad. Por ello el libro termina con un apartado que aborda la necesidad de hacer oír esa ética de la vida<sup>6</sup> en la plaza pública. El artículo de Victoria Camps intenta responder a la pregunta ¿Qué debemos hacer para llegar más y mejor a la sociedad a la hora de hacer bioética? Porque las cuestiones relacionadas con la vida y con la muerte afectan a toda la comunidad. A continuación, José Antonio Seoane expone las características de la bioética, la biopolítica y el bioderecho para establecer a posteriori las relaciones de complementariedad que existen entre estas disciplinas. La última reflexión del libro ofrecida por Gema Revuelta analiza con detalle cuáles son los mecanismos de influencia social de la comunicación pública sobre las cuestiones relacionadas con la salud y la biomedicina.

Los retos de la pedagogía de la bioética son complejos, en extremo complejos, pero a la vez abren un horizonte apasionante, porque nunca podremos dejar de preguntarnos cómo debemos educar mejor para vivir mejor.

6. D. Gracia, *Bioética mínima*, Madrid, Triacastela, 2019, pp. 11-13.